



Ejecutivo apostaba al apoyo de ese partido y del PPD, que ahora también puso en duda su adhesión a la propuesta: Dupla Alvarado-García sufre traspie por rechazo DC a legislar proyecto de Reconstrucción

El Gobierno, que hasta hace pocos días confiaba en aprobar holgadamente la iniciativa con la ayuda de la "oposición amigable", queda así obligado a redoblar sus esfuerzos para buscar respaldos en otras bancadas.

EQUIPO DE POLÍTICA

El trámite del proyecto de Reconstrucción Nacional, que el Ejecutivo ingresará esta semana al Congreso, se complicó repentinamente. El problema se produjo cuando la DC, partido que La Moneda visualizaba como clave para el despacho de la iniciativa, anticipó que rechazaría la idea de legislar.

"Nos vamos a oponer, vamos a rechazar la idea de legislar para que, previamente, se acuda al Tribunal Constitucional a ver la reserva de constitucionalidad, que es lo que corresponde para disipar todas las dudas de la forma de tramitación del proyecto de ley", anunció ayer el diputado Jorge Díaz, jefe de banca de DC. "Se va complejizando la posición de nuestro partido (frente a la propuesta), incluso aprobar la idea de legislar", reafirmó en Pauta el presidente de la colectividad y también integrante de la Cámara, Álvaro Ortiz.

En los hechos, el anuncio de la Democracia Cristiana —considerada por el Ejecutivo como parte de la "oposición amigable"— constituye un traspie para la dupla responsable del trámite de la iniciativa en el Congreso: los ministros Claudio Alvarado (Interior) y José García (Segres).

Hasta la semana pasada, ambos apostaban por un despacho cómodo del proyecto en la Cámara, precisamente con el apoyo de colectividades como la DC. Especialmente, después de hacer concesiones al bloque opositor, como eliminar el límite de la gratuidad universitaria por edad.

Alvarado y García tenían igualmente la expectativa de contar con el respaldo del PPD, cuya banca puso ahora también en duda su adhesión a la iniciativa.

"Repliegue ideológico"

Así, el jefe de los diputados PPD, Raúl Soto, afirmó a "El



El Presidente Kast lideró el comité político ayer en La Moneda. Más tarde, se realizó la reunión "ampliada" con los partidos del oficialismo.

“Nos vamos a oponer, vamos a rechazar la idea de legislar para que, previamente, se acuda al Tribunal Constitucional”.

JORGE DÍAZ
DIPUTADO Y JEFE DE BANCADA DC

Mercurio" que si no se modifica el proyecto, optarán por el rechazo: "Vamos a esperar el ingreso, pero las señales hasta ahora son muy negativas, vemos un repliegue ideológico del Gobierno, más allá de la exclusión de la gratuidad que es lo único que se ha logrado, todo el resto es parte del plan original que se ha mantenido inmutable, por lo tanto, la carga de la prueba la tiene el Gobierno, nosotros, todavía es tiempo de separar el proyecto y no comen-

“Vamos a esperar el ingreso del proyecto, pero las señales hasta ahora son muy negativas”.

RAÚL SOTO
DIPUTADO Y JEFE DE BANCADA PPD

ter un grave error". Frente a la posibilidad de que ambas bancadas se pronuncien en contra, el Ejecutivo se ve ahora obligado a redoblar esfuerzos y buscar respaldos en otros partidos para "asegurar" la ratificación. En ese proceso, el PDG se perfila como una de las "canceras" donde La Moneda podría tratar de conseguir esos votos (ver relacionado). Actualmente, el Gobierno tiene 76 sufragios asegurados en la Cámara: los del oficialismo. Pero

le faltan dos para alcanzar los 78 que requiere la aprobación.

En La Moneda intentan desdramatizar el nuevo escenario. De hecho, ven la decisión de la DC como un movimiento político para "subirle el precio" a su apoyo.

"Estrategia inteligente"

Como sea, los cambios en el "tablero" comienzan a ser evaluados por especialistas.

El exministro Francisco Vidal (PPD) sostiene que los anuncios de la DC y de su propio conglomerado no implican una "derrota" para el Gobierno, puesto que conseguirá de igual manera los votos necesarios con el PDG.

"La estrategia del Gobierno es inteligente porque está jugando a tenerle temor al rechazo de la idea de legislar", dice Vidal. Y plantea: "Yo creo que van a tener los votos, porque le faltan

dos: la fuerza propia del Gobierno son 68, pero más los 8 libertarios, hacen 76. Le faltan dos, pero creo que con los pronunciamientos de algunos diputados del PDG en particular, puedo obtener la aprobación de la idea de legislar".

Pese a que en la banca de su colectividad aún no han definido su postura en este debate, Vidal dice que "si de mí dependiera, yo diría que la oposición apruebe la idea de legislar". Además, sostiene que "lo que le importa a Alvarado, García y a Quiroz es que no se rechace la idea de legislar".

La investigadora del IES, Asunción Poblete, en tanto, plantea: "No es claro que el Gobierno esté minimizando que varias bancadas ya han esbozado la posibilidad de rechazar la idea de legislar, por algo durante estos días el ministro García sostendrá varias reuniones con

los partidos". Pero advierte que "debe reconocerse que hay un riesgo de conceder cualquier petición a priori, pues esa lógica se presta para una dinámica clientelar que también es problemática".

La Moneda "no retrocederá"

En el mismo marco, a pocos días de la presentación del proyecto, el Presidente José Antonio Kast encabezó ayer una nueva sesión del comité político y, posteriormente, una reunión ampliada con el oficialismo. En el Ejecutivo cuentan que la iniciativa debería ingresar entre hoy y el miércoles, pero que faltan "reuniones importantes".

El llamado que hicieron en el Ejecutivo a los partidos, en general, fue "abrirse al diálogo", pero pensando en la discusión específica. Sin embargo, a la hora del ingreso del proyecto, el Gobierno no "retrocederá" en las medidas anunciadas.

"Creo que vamos a contar con muchos votos en la votación en general (...), tenemos disposición al diálogo en el Congreso, pero (...) no para retroceder ni para empantañar el proyecto", dijo el presidente de la UDI, Guillermo Ramírez.

Luego del comité político ampliado, personas que estuvieron en la reunión insisten en que el Gobierno va a ingresar el proyecto "tal como está". Pero, incluso, con más indicaciones, como por ejemplo, la propuesta colabora con el objetivo de reactivación económica, se consideraría su integración. "Nosotros cooperaremos con nuestro Gobierno para que el proyecto salga adelante y, si es necesario sumar voluntades con elementos adicionales, las trabajaremos con los ministros", dijo el jefe de banca del RN, diputado Diego Schapler.

Idea de recurrir al TC en contra de la propuesta pierde fuerza en la oposición

El proyecto de Reconstrucción Nacional está virtualmente listo para entrar a la Cámara de Diputados.

En el intertanto, los reclamos opositores de que el Gobierno no quisiera conversar se han mantenido. De hecho, conglomérados como el Frente Amplio y el Partido Comunista han pedido específicamente reuniones con la Segres para abordar la iniciativa.

De momento, los cálculos del Ejecutivo plantean que pueden sacarlo adelante, al menos a la Cámara, si no se rechaza por algunas bancadas, principalmente hacia la izquierda del arco político.

En cualquier caso, una predisposición a votar en contra colisiona con el relato público de algunas de las colectividades opositoras en cuanto a que están "dispues-

“ (El proyecto) es una reformulación tributaria que busca la inamovilidad tributaria por 30 años. O sea, lo que ni siquiera hizo Pinochet lo pretenden hacer en este Gobierno”.

PAULINA VODANOVIC
SENADORA Y PRESIDENTA DEL PS

tos al diálogo".

En un primer momento, algunas fuerzas al interior del bloque barajaron con entusiasmo la posibilidad de recurrir al Tribunal Constitucional en contra del Plan de Reconstrucción.

Sin embargo, más allá de que representantes de algunas colectividades del sector sigan blandiendo esa "amenaza", la opción de recurrir al mecanismo ha ido perdiendo ímpetu.

Elo obedece a un análisis en cuanto a que sería inconveniente "sobretuitar" herramientas como esa (homologable, por ejemplo, a una acusación constitucional en otros casos), bajo el argumento de que, en ocasiones, terminan generando una consecuencia opuesta a la buscada: fortalecer al Ejecuti-

vo, según admiten en los propios partidos. Así, el margen de maniobra para que la oposición "marque" sus puntos durante el trámite del proyecto se va estrechando a dos caminos, entre otros: "dentro" la discusión o, derechamente, sentarse a negociar.

Una de las cartas que había jugado el Gobierno para "asegurar" la aprobación de la iniciativa fue conversar con sectores más cercanos al centro político. Pero la DC y el PPD —perchados inicialmente por La Moneda como "oposición amigable"— podrían rechazar (ver nota superior).

De momento, los que están completamente alineados con la decisión de rechazar el proyecto tal como está son el Frente Amplio, el Partido Socialista y el Par-

tido Comunista.

Un argumento que están usando en la oposición es que el Ejecutivo busca "revivir" prácticas tributarias propias del régimen militar.

Entre quienes se han expresado en esa línea está la presidenta del PS, Paulina Vodanovic. "El proyecto es una reformulación tributaria que busca la inamovilidad tributaria por 30 años. O sea lo que ni siquiera hizo Pinochet lo pretenden hacer en este Gobierno".

En la práctica, ese relato apunta a que el Plan de Reconstrucción —en el ámbito impositivo— beneficiaría a los "ricos", mientras las capas medias y vulnerables se verían obligadas a absorber el impacto de las alzas.

En medio de tratativas, La Moneda accede a fusionar su proyecto para agravar delitos en los colegios con una moción del PDG

Con un almuerzo recibió la banca del PDG al ministro de la Segres, José García, y a la subsecretaria Constanza Castillo (ambos RN), en el comedor del partido en la Cámara.

El acercamiento se da en un momento "crítico" en que el Ejecutivo requiere extender el diálogo a otras colectividades, más allá del oficialismo, con el objetivo de lograr la mayoría que le permita aprobar en general en sala su propuesta de Reconstrucción. Para ello necesita 78 votos y solo cuenta con 76 "seguros" en el bloque oficialista. Por lo que le resulta vital conseguir más respaldos.

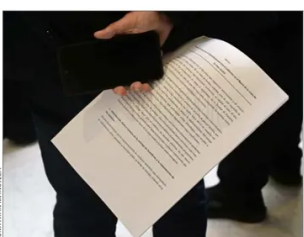
En ese marco, La Moneda se reunió en plenas tratativas con los partidos políticos.

En el caso del PDG no solo se trató de un almuerzo, sino también de un encuentro telemático que incluyó, además de la Segres, al Ministerio de Hacienda.

Buena disposición hacia el FUT "allanó" el camino

Se comentó que la idea de reponer el FUT en el contexto del trámite —como sugirió el fundador y líder del conglomerado, Franco Parisi— estaría muy avanzada, lo cual "allanó" el camino. Otras medidas defendidas por la colectividad, como el IVA a los pañales y medicamentos, tienen que ser revisadas junto a Hacienda.

No obstante, sobre esos aspectos giró en gran parte el diálogo con el PDG en el almuerzo. Así se lee en una minuta de la colectividad,



Parte de la minuta del PDG con el peticionario al Gobierno, en medio de las tratativas por el proyecto.

que fue parte de la conversación, mientras las partes negociaban.

Por ejemplo, se proponen acciones para apoyar a las pymes y mipymes, permitiendo la tributación sobre la base de utilidades retiradas y restablecer un sistema plenamente integrado, con derecho a devolución de los impuestos de primera categoría que excedan los tributos finales, en línea con el esquema vigente antes de 2014.

En cuanto a beneficios tributarios para microempresas, se solicita avanzar en una tasa de impuesto cero a la utilidad para los dos primeros años, mientras sus ventas anua-

les se mantengan dentro de la categoría; permitir a las MyPES efectuar pago desfasado de IVA a la Tesorería General de la República, por un periodo máximo de tres meses, dentro del mismo año fiscal (entire) primero y diciembre del mismo año tributario), sin recargo por desfase y sin bloque en el SII, y autorizar a las MyPES el pago de IVA en cuotas con una distribución tope entre enero y diciembre del mismo año tributario.

Pero quizás lo más llamativo de la jornada fue un acercamiento del Gobierno al PDG más allá del almuerzo. Se trató del visado otorgado por La Moneda para fusionar su proyecto que agrava el cometer delitos en establecimientos educacionales, con una moción de similares características del PDG, del que son autores Lilian Betancourt, Paula Olmos, Eileen Urqueta y Pamela Jiles.

La petición a que accedió el Ejecutivo fue analizada inicialmente en la comisión de Constitución de la Cámara, en donde se aprobó por mayoría de los presentes. Al estar en la propuesta de Gobierno en la comisión de Seguridad, pero el proyecto de los diputados de la Constitución, ahora fusionados, las iniciativas quedarán radicadas en esta última instancia, pues ahí se hizo la petición.

Jeannette Jara (PC): "Yo votaría a favor de legislar, porque creo que los debates no se pueden negar"

La ex candidata presidencial y exministra del Trabajo, Jeannette Jara (PC), abordó ayer el proyecto de Ley de Reconstrucción Nacional en el seno del Gobierno.

Al contrario de los planteamientos que —en general— ha realizado la izquierda hasta el momento, Jara se abrió a la idea de legislar la megareforma, aunque manifestó reparos de fondo, especialmente en el eje tributario de la iniciativa.

En este sentido, planteó en Tele13 Radio: "Yo votaría a favor de legislar porque creo que los debates no se pueden negar en Chile."

Al contrario de algunas personas, por más que discrepe de fondo, creo que uno no puede negarse a debatir. Pero si me parece que hay que negarse de fondo a tener debates no se puede negar a los más ricos del país". Sin embargo, dentro de estos mismos puntos la exministra del Trabajo afirmó que "es una reforma que tiene la vocación de bene-

ficiar a los más ricos, bajo la teoría de que eso en algún minuto va a rendir y le va a generar a los demás algún beneficio, eso es plan de sacar el mueble del chorro neoliberal de los 80".

Dentro de estas mismas declaraciones, Jara enfatizó que con la megareforma "se están haciendo supuestos de algo que podría pasar eventualmente; la inversión no es solamente en virtud de la rebaja de impuestos".

Otro punto en que hizo énfasis Jara fue en defender la Ley de 40 horas, al afirmar que "se tiene que cumplir".

Aseguró que los cambios impulsados a la norma tendrían "bajo impacto". En esa línea, sacó a colación que una de las primeras acciones de la actual administración fue "sacar el mueble que decía 40 Horas" desde las dependencias del Ministerio del Trabajo, tachándolo como una manera de estar en claro lo que el Ejecutivo piensa de esta medida.

REPROCHE
La exabanderada oficialista estima que la propuesta del Ejecutivo beneficiaría "a los más ricos".